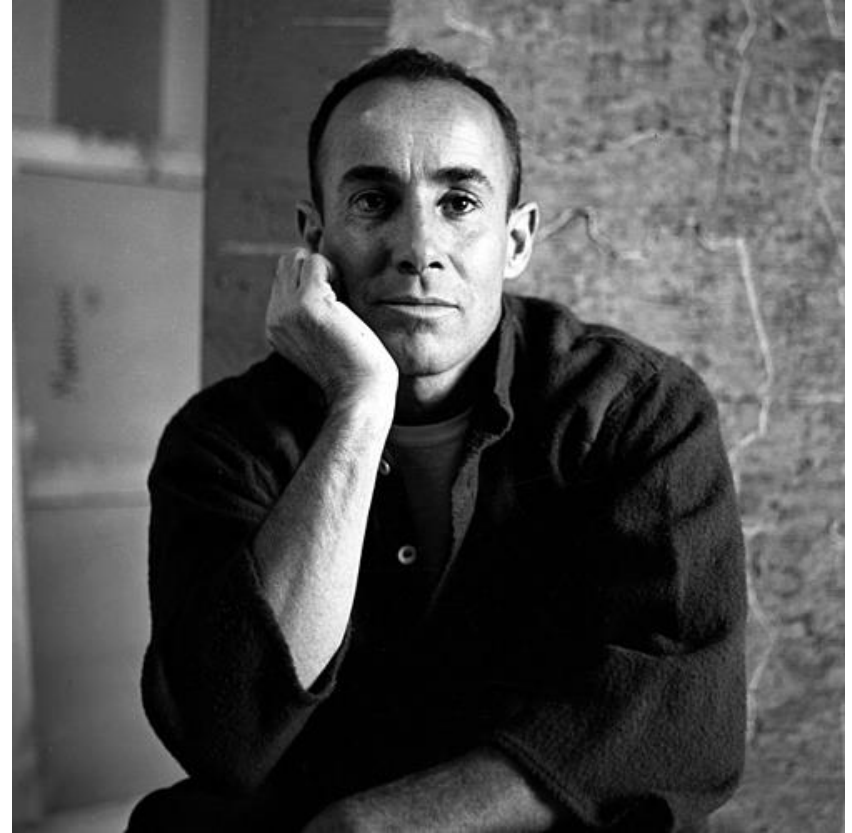


Lanzarote y César Manrique

Lanzarote y César Manrique

Hace casi veintitrés años, César Manrique, el artista que reinventó Lanzarote, salió de su casa en Tahiche, se subió al coche que conducía y se dirigió hasta Haría, al norte de la isla,. Eran las dos de la tarde. Al entrar en el cruce que le daba acceso a la carretera, un automóvil cuya llegada él no advirtió arremetió contra su carrocería y acabó con su vida.



Lanzarote y César Manrique

César había nacido en Arrecife en 1919.

Fue un artista que intentó la aventura de triunfar en Nueva York cuando el arte tenía allí su destino, pero un día de primeros de los años 60 volvió a la isla movido por una pasión: quitarle a Lanzarote la maldición de la pobreza y convertir su belleza oculta en una obra de arte. Consiguió la complicidad del presidente del Cabildo isleño de entonces, Pepín Ramírez, y comenzó, con él, a descubrir algunos de los lugares que luego fueron muchas de las maravillas que él acondicionó para que fueran tesoros públicos de la isla.



Lanzarote y César Manrique

¿Qué era realmente Manrique?... Esta pregunta constituyó durante algún tiempo un tema de discusión, especialmente relacionada con su actividad arquitectónica, de la que se le negaban unos conocimientos precisos. César no entró nunca en este juego; afirmaba de sí mismo que era un artista y se expresaba en cada momento con los medios que cada momento creía oportunos.

Era pintor, escultor,
arquitecto, ecologista,
conservador de
monumentos,
consejero de
construcción,
planeador de
complejos
urbanísticos,
configurador de
paisajes y jardines.





Una parte importante de la escultura de César Manrique la constituyen los móviles, lo que él llamaba Juguete del viento. Son estructuras sólidas, pesadas, de hierro, compuestas de esferas, círculos, pirámides... Con el viento se vuelven etéreas, sin peso, y establecen un complicado movimiento rotatorio opuesto, interpenetrándose. Sin duda había asociado su imagen con la de los molinos de viento, muy abundantes en Lanzarote en el pasado



Manrique fue uno de los pioneros del arte abstracto en España.

La más trascendental obra de César Manrique es Lanzarote. Consiguió el equilibrio entre la exultante naturaleza volcánica y el arte para saberla interpretar.





En la década de los sesenta realizó múltiples exposiciones en España, Alemania, Inglaterra, Suecia, Italia, Austria, Brasil, Japón, Estados Unidos y Finlandia. Hay que destacar su exposición en el Museo Guggenheim de New York en 1964



La maravillosa y cautivante belleza de esta isla, se resalta gracias a su genialidad...





Dejó varios bocetos de juguetes del viento. Posteriormente los talleres del Cabildo de Lanzarote, donde fueron ejecutadas buena parte de sus anteriores esculturas, los han ido construyendo y emplazando por toda la isla.



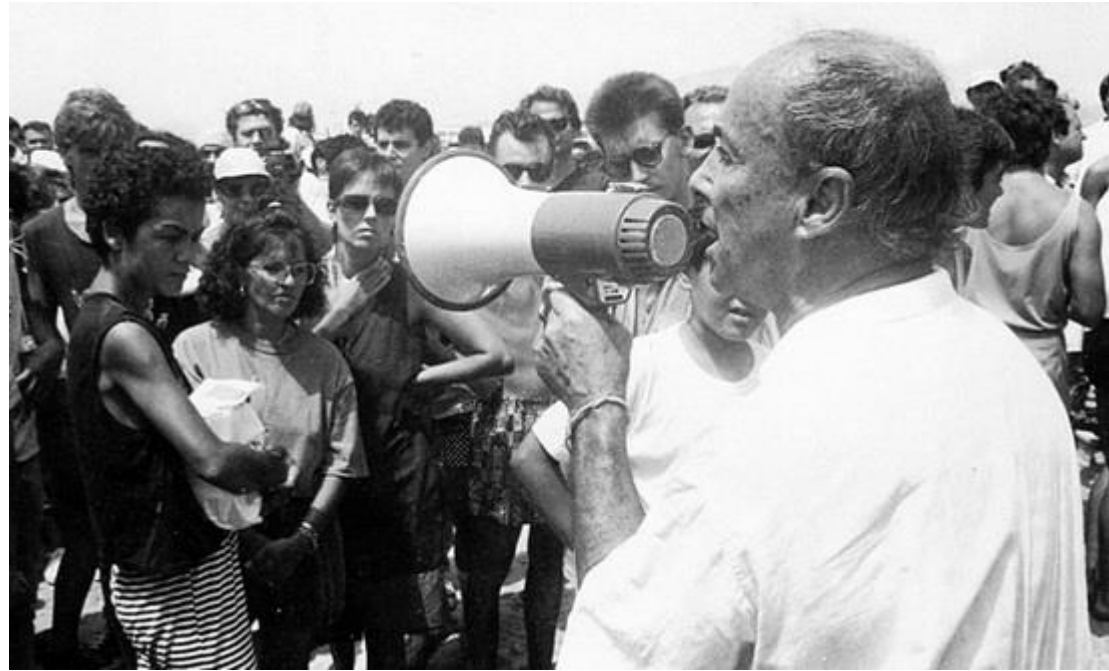






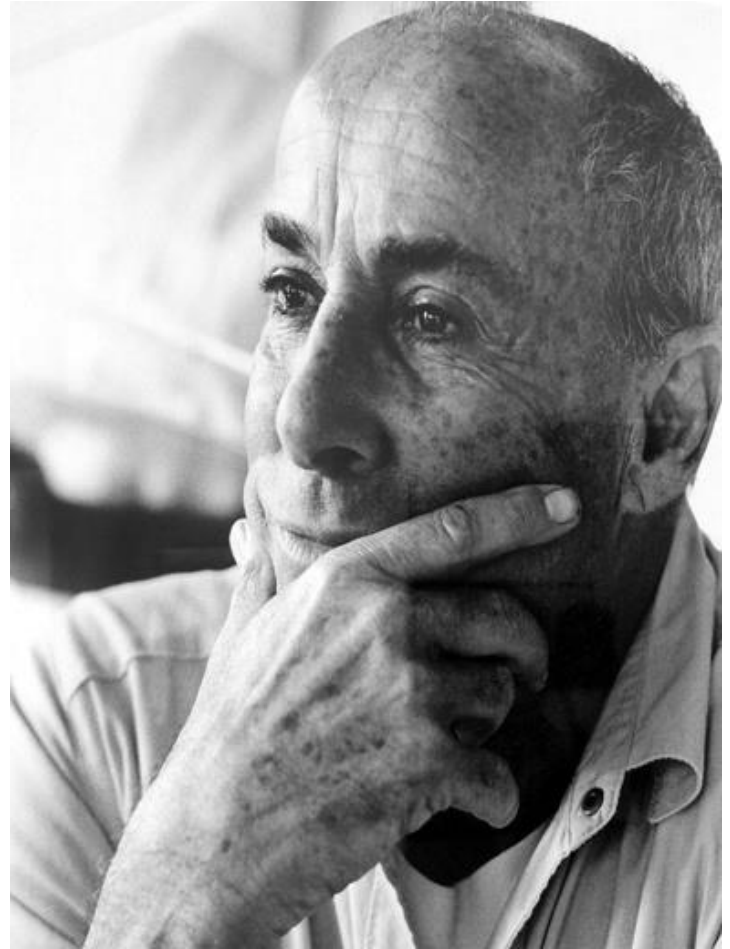
En 1990 la firma automovilística alemana BMW le propuso a César Manrique que preparase el diseño de un coche para la colección ART CARS.

Lanzarote y César Manrique



Al regresar de Estados Unidos en 1964, empezó su campaña de sensibilizar a la gente de la Isla de Lanzarote para respetar el estilo Tradicional Arquitectónico. Iba explicando a sus paisanos que no debían derribar las casas o una parte de ellas en mal estado para construir un garaje o una ampliación, empleando aluminio en vez de madera. Igualmente convenció al Gobierno de la Isla para que erradicaran el uso de las vallas publicitarias del paisaje y de las carreteras.

"Para mí
Lanzarote era el
lugar más bello
de la Tierra...
...me propuse
mostrar la
belleza de
Lanzarote al
mundo."



Lanzarote y César Manrique

En la isla, que iniciaba entonces su desarrollo turístico, promueve un modelo de intervención en el territorio en procurando salvar y respetar el patrimonio natural y cultural insular; (modelo que fue determinante en la declaración de Lanzarote como Reserva de la Biosfera) por la UNESCO en 1993



Su célebre manifiesto *Momento de parar* (1985) sirvió de guía en las movilizaciones que por la defensa del territorio se extendieron en la isla a finales del siglo XX y principios del XXI. Participó en manifestaciones contra la apropiación indebida del litoral y promovió pactos por el territorio entre la clase política insular.

Lanzarote y César Manrique

Ayudó a tratar la isla con extrema delicadeza, acondicionando espacios apenas valorados (como los volcanes de Timanfaya), convirtiendo a Lanzarote en una gran obra de arte... su gran pintura, su gran escultura.



Lanzarote y César Manrique

El activismo medioambiental y ecologista, la lucha contra la especulación y, sobre todo, el amor por su Lanzarote natal hacen de César Manrique un personaje inédito el panorama artístico español.

Su implicación, su continua labor de denuncia, su confrontación con las autoridades y promotores urbanísticos y su compromiso con los valores culturales y paisajísticos de la isla de Lanzarote lo convirtieron en un símbolo.



